



FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO  
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre. . . . . ptas. 1'25  
Extranjero » . . . . . » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30  
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven  
originales aun cuando no se publiquen

Nuestro candidato para diputado a Cortes:

**Don Melquiades Alvarez y González**

## ¿Qué programa trae?

Decíamos no hace mucho tiempo en estas mismas columnas que una de las cosas que intrigaban más nuestra curiosidad era el programa que traería D. Ramón Navia Osorio cuando de nuevo se presentase candidato a diputado a Cortes por este distrito. Ya estamos en plena campaña, ya se encuentra entre nosotros el candidato maurista, el mismo D. Ramón del año pasado y no hemos visto ni oído hasta el presente, las cosas que prometa o se proponga hacer en beneficio del país que aspira a representar.

Y decíamos aquello porque el año pasado fascinó a sus electores con el cebo de las dádivas que hasta el presente no hemos visto por parte alguna: el puente de San Tirso sigue en su primitivo estado, con sus vigas centenarias y su barandilla de madera, para que sobre sus tablas filosofe el caballero Méndez Lenza, el cumplidor de su palabra, que como buen sabio aldeano, pasa en contados minutos de uno a otro propósito sin que la más pequeña violencia le escabajee en los hondones del espíritu, ni sus mejillas con barba de ocho días tomen la rubicundez del que.... se equivoca a sabiendas y contra su sentir. Del mismo modo, siguen incumplidas las demás ofertas; no hemos visto aún la dársena de Figueras, las escuelas de

esta parroquia, el camino de aquel lugar, el destino prometido al sobrino de aquel señor, la favorable resolución del expediente cuya consecución era cosa de ocho días, en fin, que si algo consiguió D. Ramón fué hacernos trabajar a sus adversarios y lograr, por rara fortuna, lo que no contábamos conseguir. Ahí están las pruebas bien palmarias y patentes de nuestra labor: ahí están nuestros peones camineros en sus puestos, nuestros expedientes resueltos como nosotros queríamos, el recurso electoral de Taramundi fallado en el sentido que a él no le gustaba; nuestros Consumos en vigor.... Por esa gestión maurista tan desafortunada, por esa desgraciada labor del diputado que el país por sorpresa se dejó imponer, murmuran sus electores del Franco, se arrepienten de haber trabajado en su pró los de Taramundi, y viran en redondo chasqueados los de Boal. Y no es culpa, no, de D. Ramón Navia Osorio; comprendemos que ha trabajado, que fué laborioso, hasta que le guió la buena intención; pero de propósitos no vive un distrito; aquí no estamos para tener en cuenta el trabajo desplegado, sino la eficacia de la labor ejercida. Las intenciones sanas están bien para despertar la misericordia de Dios, para que sea menor la pena de nuestros yerros, mas no para per-



petuar una representación en Cortes cuando la prueba resultó tan mal.

Por otra parte, tenemos una porción de razones más para combatir la candidatura de Navia Osorio: apenas resuelto el pleito parlamentario en su favor, se desplegó en este distrito, y no inspirada seguramente por él, sino por su hermano el marqués de Santa Cruz una era de persecuciones a la antigua usanza, al estilo de Pidal, de Romero Robledo, totalmente injusta y equivocada; aquí se persiguió a funcionarios que no habían cometido más falta que no someterse a imposiciones que suponían faltar a un deber, se hicieron

denuncias y se apoyaron rabiosamente, y esa fué una política equivocada; así no se hacen adeptos, ni siquiera se aplaca el entusiasmo del adversario, ese sistema muy siglo XVI ha pasado de moda y carece de eficacia en todas partes y mucho más aquí, donde no hemos nacido para esclavos ni aún para caer en una servidumbre degradante: todos conocemos nuestros deberes y no ignoramos nuestros derechos, y vestimos chaqueta y sabemos leer la mayor parte.

Por todo esto lucharemos cada día con más intensidad.

## Melquiades Alvarez

Representa el ilustre jefe del partido reformista, en la política española, la patriótica orientación que se ha iniciado en todos los países civilizados. Puede asegurarse que es el muro de contención para que los apasionamientos ideológicos y las excitaciones de una masa sometida, durante muchos años, a la esclavitud no quebranten violentamente esa disciplina social que constituye la base de la tranquilidad de un país.

La vida social de los pueblos no depende de las formas de gobierno sino de los hombres que, por medios legales, consiguen implantar aquellas reformas democráticas que demanda el país y así lo exige la evolución del tiempo.

Y para esta justa reivindicación social, Melquiades Alvarez es una garantía para España, donde tantos siglos hemos padecido a gobiernos más atentos a sus vanidades personales y egoísmos que al progreso de su patria.

Al presentar el insigne tribuno su candidatura por Castropol, constituye una honra para nosotros poder ofrecerle la sincera adhesión de todo un pueblo que desea incorporarse a esas corrientes de renovación espiritual implantadas en los países modernos.

Al nombrar a Melquiades Alvarez, tenemos también que evocar el recuerdo de nuestro queridísimo paisano D. Vicente Lorient, que aun viviendo lejos de nosotros, espiritualmente no podremos separarnos nunca de él.

Nuestro querido Lorient empezó la época progresiva en Asturias de los pueblos de Occidente y el ilustre jefe del partido reformista, con su garantía ante toda España, acabará la obra iniciada.

Saludamos al futuro diputado a Cortes por Castropol, la encarnación más justa de la España democrática.

La llegada del ilustre jefe del partido reformista a Navia el 17 del actual, ha constituido un desbordamiento de entusiasmo. El pueblo en masa dispensó a

Melquiades Alvarez un recibimiento delirante. Una multitud, en la que había muchas mujeres, acogió la llegada del insigne tribuno con estrepitosas ovaciones y aclamaciones entusiásticas.

Nutridas representaciones políticas de todo el distrito, esperaban la llegada de Melquiades Alvarez, acompañadas de numerosos amigos y personalidades del partido.

Estaban representados los pueblos de Boal, Tapia, Vegadeo, Castropol, El Franco, y San Tirso de Abres.

Tan pronto llegó a Navia Melquiades Alvarez, recibió la visita de los comisionados, conversando con ellos largo rato y cambiando impresiones respecto a la cuestión electoral, siendo informado detenidamente por las representaciones que se mostraron optimistas en extremo.

El jefe del partido reformista se mostró altamente satisfecho del recibimiento que se le dispensó en Navia.

Después de dos horas de permanencia en Navia, siguió viaje a Valdepare, dirigiéndose a la finca «La Torre», propiedad de D. Victor Ochoa, donde pernoctará.

### Castropol

El domingo 18, a las cuatro y media de la tarde, llegó en automóvil el ilustre jefe del partido reformista D. Melquiades Alvarez, acompañado de los señores Ochoa (D. Víctor), Gomez, (D. Celso), Bustelo (D. Guillermo) y Casariego (D. Eduardo).

El tribuno fué saludado por significadas personalidades de Castropol y comisiones de los pueblos vecinos, que vinieron a expresar una vez más, a su ilustre jefe, la inquebrantable adhesión que sienten hacia él.

El recibimiento que se le tributó fué sincero, de verdadero cariño y leal entusiasmo por el triunfo de su candidatura.

Poco después de su llegada, Melquiades Alvarez, acompañado de los señores nombrados y una comi-



sión de Castropol salió para Vegadeo, donde se había anunciado su visita.

La despedida fué una explosión de entusiasmo.

## Vegadeo

A la entrada del pueblo se había colocado un hermoso arco rodeado de la bandera española. Todo el pueblo congregado en la Plaza de la Constitución, esperaba la llegada del ilustre orador reformista. En los balcones hermosas señoritas aguardaban a Melquiades Alvarez. Al entrar éste en la Plaza del Ayuntamiento se le tributó una calurosa ovación que duró varios minutos.

La banda de música interpretó lo más escogido de su repertorio, entre vivas y aplausos al futuro diputado por Castropol.

Melquiades Alvarez, seguido de todo el pueblo, se trasladó a casa de los señores de Vega, y desde uno de los balcones dirigió la palabra a los entusiastas manifestantes:

«Queridos amigos míos—dijo—hoy sólo quiero daros las gracias por este recibimiento. En la semana

próxima vendré para celebrar un mitin electoral. La otra vez nos arrebataron el acta, pero ahora no.

Repito muchas gracias a todos y hasta la semana próxima.»

Las últimas palabras de Melquiades Alvarez fueron acogidas con entusiastas vivas y aplausos.

El entusiasmo que reinaba en Vegadeo es indiscriptible.

Después, en la casa de los señores de Vega, el futuro diputado por Castropol, recibió la visita de varias comisiones de Ribadeo, entre ellas la de la Agrupación socialista.

A las siete y media el ilustre orador regresó a Castropol, continuando el viaje para pernoctar en la hermosa posesión de D. Victor Ochoa.

Al saludar al insigne jefe del partido reformista tenemos la seguridad de expresar la voluntad de todas las personas demócratas amantes del orden y de la prosperidad de España.

¡Viva nuestro futuro diputado, la honra del Parlamento español!

# ¿Con qué títulos?

Ahí los tenéis. Son los de la otra vez. Los Navia-Osorio se imaginan que las pesetas que sembraron hace un año fructificarán nuevamente, y desconocen que es ley de la naturaleza que la semilla que germinó no repita la germinación. Si la traición les proporcionara segunda vez el acta, aunque la traición es contra nobleza, no pondrían escrúpulos y la aceptarían tan satisfechos; más a la traición le ocurre lo que a las semillas, no vuelve a germinar.

Ignoramos en nombre de qué vienen. No nos pueden decir que lo hacen autorizados por su labor parlamentaria; si tal afirmaran, sería curioso escucharles su exposición. ¿Quién oyó ni leyó que aportasen una idea ni que pronunciasen siquiera una palabra? Y advertid que las Cortes pasadas han sido agitadillas. Tampoco nos pueden decir que si no contribuyeron a solucionar ninguno de los pavorosos problemas que ensombrecen la vida nacional, laboraron por el distrito consiguiendo alguna de las muchas mejoras de que se halla necesitado; porque, contestadme: ¿dónde descubristis señales de ello? Lo único que pueden aseverarnos es que aspiran a devolver a la administración de los concejos a aquellas mismas personas que nosotros hemos arrojado de ella. Si este intento suyo es bueno, preguntaos por qué entonces las habéis repudiado.

Ni hicieron ni harán nada. Quienes, designados para el desempeño de un cargo, no aprovechan los primeros tiempos para acreditarse y demostrar su buena voluntad, esos desprecian la comisión que recibieron, y pensad vosotros si desprecian también a sus

mandantes. Aunque me confieso desmemoriado; si hicieron. Una mañana, cuando las últimas elecciones, se presentaron en la playa de Figueras como media docena de personas, y tomando medidas y revelando desenvolverse planes sobre el *marfoyo* de las piedras, intentaron dar la sensación a aquellos hijos del mar de que allí se iba a construir una dársena. Aquel grupo lo formaban el candidato Navia-Osorio, o uno de sus hermanos, y varios de sus partidarios de ésta. El Diccionario de nuestra lengua contiene el calificativo *pin-tiparado* a ese espectáculo, y semejante escena estaría muy adecuada sobre un tablado, ridiculizando a los políticos al uso.

Ese hecho es innegable; alientan y gozan de buena salud las personas que lo presenciaron. ¿Es en nombre de él en el de que vienen esta vez los Navia-Osorio?

Pues nosotros... ¡Si ustedes dudan!

\* \* \*

—¿No va V. a decir algo de esa hoja?

—¿Qué hoja?

—La que repartieron por ahí *os veyos*.

—¿Quién la firma?

—Juan Revancha

—Ese nombre me excusa de escribir palabra. ¡Lo dice él todo!

\* \* \*

¡Qué hombre más afortunado es D. Antonio Maura! No transcurre día que no reciba carta de este o aquel distrito rogándole que acuda a librarlos de sus caciques.



Suponemos que alguna de ellas sea de D. Everardo.

Maura las colecciona todas. Piensa aprovecharlas para escribir en los ratos de vagar la historia del caciquismo en España.

¡Oh historia, *magistra vitae*!

Una cosa contraría, sin embargo, a D. Antonio. Esas cartas le demuestran que pudo obtener una mayoría muy respetable sin acudir a pactos. ¡Y ahora es perezoso respetarlos y atenderlos!

¡Y tenía él unos muchachos tan listos, que se vienen preparando desde ha tiempo...

¿Para caciques?

No se enfurruñe V., D. Antonio. Bien sabemos que abomina V. de esa plaga.

Eran unos muchachos muy listos, sí, que le iban ayudar a V. a resolver como unas flores la cuestión social.

No; cuenta V. con gente muy capacitada. ¡Muchol! Y después muy sana, muy arrimada a normas de justicia y que antes se rompe un hueso, el esternón pongo por caso, que cometer, no digamos una vileza, una fechoría.

Nosotros podemos certificar: lo tenemos a la vista:

## CARTAS A UN ELECTOR

Ya sabes, Juan amigo, que se acercan las elecciones. Ese político funesto que llaman Maura, y ese otro político funesto que llaman La Cierva, obtuvieron el decreto de disolución de Cortes. Mal parados quedarían ellos si no se falseara la voluntad del país. Pero no es muy probable que levanten de nuevo la cabeza los caciques y vuelvan otra vez las viejas oligarquías para empujar al pueblo al abismo.

Quiero que leas esta carta con atención, campesino occidental. Es esta la hora en que tienes en tu mano tu propio destino. Es necesario que te des cuenta que tienes necesidad de hacer algo más que consultar las nubes para ver como viene el tiempo, ó de mirar si tus sembrados verdean con la promesa de una buena cosecha. Tienes que dejar ese desconsolador encogimiento de hombros con que recibes el anuncio de una lucha política. De tí depende ahora tu propia vida, la vida de tus hijos y de tu pueblo. Ha llegado el mundo á un estado tal, que la lucha política es de vida o muerte. ¡Vive, campesino de mi tierra!

Por nuestro distrito se presenta a la lucha Melquiades Alvarez, el hombre de ideales más puros de todos los políticos de España, el único hombre que si tu quieres, labrador, será capaz de salvarla. Representa un partido que huye de las viejas formas gubernamentales y sin embargo no acaricia la utopía de mudar radicalmente de la noche a la mañana una forma de régimen. Es un partido de orden que con métodos serenos y ordenados quiere cambiar la vida política del país. Es un partido que trae fuego y energía de juventud, que ha nacido de todas las esencias puras que quedaban en nuestra patria, y que a través de las luchas permanece en su pureza primitiva. No has de olvidarte, Juan amigo, que el partido reformista pudo gobernar, pero por no sacrificar ni una sola de sus ideas prefirió permanecer en la oposición, y esperar.....

Llegará un día en que los vientos nuevos barrerán la escoria que corrompe al pueblo; será un aquilatamiento de valores sociales que hará el pueblo por sí mismo. Y entonces se verá que lo único que ha de subsistir, porque es bondad y verdad, el único capacitado para la gobernación del Estado, será el partido reformista.

De Melquiades Alvarez y de su partido, a tí, buen Juan, te han dicho patrañas los antiguos caciques. No las creas, y atiéndeme a mí que no te miento, porque soy tu hermano y anhelo con todos los entusiasmos

de mi corazón el bien de nuestra hermosa tierra occidental, no en vano mis abuelos fueron campesinos como tú y campesinos pobres esquilados por los caciques.

Te han dicho que Melquiades Alvarez quiso la guerra cuando el mundo sufrió el azote de ella. Melquiades Alvarez jamás quiso sangre española derramada; lo único que pedía era una ayuda espiritual para los que luchaban por la justicia. Quería que a su patria no se la abandonase cuando los pueblos aliados tuviesen la victoria. Y observa ahora como con el aplastamiento de Alemania, con el triunfo de los principios de Wilson, si no fuera por Melquiades Alvarez y algún hombre más, que se pusieron del lado de la Razón, España sería despreciada por ingrata y por ciega.

Amigo Juan, sufrido campesino de mi distrito, piensa en quien anuncia la aurora de la libertad...

No se sabe aún definitivamente, pero dicen que enfrente del gran tribuno se presenta el aristócrata desconocido que tuvo la osadía de representar a Castropol en la pasada legislatura. Piensa un momento, Juan, y sonríe... ¿Qué títulos puede aportar ante el pueblo un hombre que no quiere el cargo nada más que para lucirlo en las reuniones aristocráticas? Si no le conociéramos ya en el cargo, aún podíamos esperar de él. Pero después de haber visto su absoluta nulidad cuando—no quiero recordar por qué medios—alcanzó el acta de nuestro distrito, no nos queda más que sonreír...

Piensa, Juan, en los dos candidatos: uno el hombre ilustre, de la palabra maravillosa, de los pensamientos altos, que es la concreción de las más grandes y renovadoras aspiraciones; el otro, un aristócrata de los que toman té y languidecen en los divanes de los salones aristocráticos; de esos que a tí, Juan, y a los tuyos, a los que sois el nervio de la patria, llaman despectivamente «chusma encanallada» ¡Y no saben que vosotros sois los que pagáis sus vanidades y sus lujos!

Piensa, Juan, piensa.....

Y por último, Juan, voy a recordarte a un hombre que tú no habrás olvidado seguramente, porque eres noble y agradecido. A Vicente Lorient.

Vicente Lorient despertó a nuestro pueblo de su letargo y le hizo alzarse, algunos años ha, contra los caciques. Fué una lucha enconada contra los atropellos y las injusticias. Al fin el triunfo fué de Lorient



porque sólo le guiaba el desinterés y el amor. Y cuando nos creíamos que la justicia se había abierto paso, vemos que el distrito se le engaña y por sorpresa se le impone un diputado conservador, un mandatario de los caciques.

Pues bien, el espíritu de Lorient luchará en esta contienda. Acuérdate, Juan, de ese hombre todo nobleza y corazón a quien todos los castropolenses debemos tanto. Acuérdate de quien habría las puertas de su casa a los humildes. Acuérdate de quien remedió tus desgracias y te consoló en el infortunio. Acuérdate de quien en tierras de América recogía a tus hijos y los amparaba y les ayudaba a ganar el pan. Acuérdate de Lorient, campesino de mi tierra.

Yo sé que si tus hijos emigrantes supieran de esta lucha te escribirían una de esas cartas que tu amas tanto y que lees llorando en la cocina de tu casa labriega, para decirte que votaras por Melquiades Alvarez que es como votar por Lorient. Porque ellos saben que del triunfo de Melquiades Alvarez, depende la prosperidad de su España querida y lejana...

Juan: ¡Que tu mano callosa, ennoblecida por el trabajo, no sea manchada esta vez por la candidatura conservadora! ¡Que tu mano nervuda deje en la urna la candidatura reformista como la semilla de un pueblo nuevo!

Adios, Juan.

J. Díaz Fernández.

## DIVAGACIONES

—¿Usted aquí? ¡Cuánto me alegro! Indudablemente posee V. el don de la oportunidad. Volvemos a estar en tiempos de elecciones y hay que trabajar sin desmayo por las personas honradas. Por las personas honradas ¿me entiende V.? Conque a descansar unos días en su aldeita asturiana, de las orillas del Eo, y a cobrar ánimos. ¡Adiós, *monín!*

Ocurría esto, días atrás, en una de las calles de la Coruña, entre un vecino de la villuca y un natural de una aldea próxima, que regresaba de contemplar las ruinas con que la revolución mejicana había cubierto los campos de aquel infortunado país. El indiano, que aun percibía en el hombro el calor de las palmaditas con que le había obsequiado su interlocutor, sentía enredada su mente en aquello de las «personas honradas»; empeñado en buscarle color de verdad, enhebraba nombres a nombres y, a juzgar por el gesto, no le satisfacía ninguno. Después se le vino a las mientes la palabra *monín*— ¡Otra!—prorrumpió—¿Pero ese hombre se imaginó estar hablando con un desconocido?

\* \* \*

A los *viejos* se les abre la boca que es un pasmo y ¡enseñan una dentadura!

Desgraciado del Ayuntamiento que les caiga entre las mandíbulas.

¡D. Ramón! Se *esgarecen* de debilidad esos muchachos.

¡Y es una lástima! Posee V. en ellos el cogollito de la honradez.

Que vea Maura de echarles algo a las muelas. ¿No viene a contener el bolcheviquismo?

Días atrás presumieron de tener francachela ¡Cómo se movía Dositeo!

¡Llegó la mía!—exclamaba echo un argadillo.

¡Y la nuestra!—corearon los demás.

¡Debieron de sobrecogerse los fondos municipales!

No por nada malo. Sino porque se veían destinados a salir inmediatamente de las arcas, en pago de obras públicas que pregonarían por todas partes el interés que siempre sintieron y demostraron los suyos por el bienestar de la tierra.

Son *mu* patriotas.

Pero... ¡Todavía no he salido de mi asombro! ¿Cómo fué aquello de Vegadeo?

Para sainete... ¡divino!

Está V. corriendo un riesgo; le van a llamar a su partido la «Compañía de los saineteros.»

Además; eso no es velar por el prestigio de Maura.

¿O no cree V. en él?

## ALETEOS SOBRE LA POLÍTICA

Nos mueve a esta campaña el hacer la defensa del pobre. No conseguiremos nada. Y menos nosotros que nada somos y valemos. Lo tenemos descontado. Pero si habíamos de perder el tiempo zarandeando las estrellas de la belleza; ¿qué más nos da perderlo ocupándonos de la mala estrella del que tuvo la desgracia de haber nacido pobre? Somos, pues, paladines de la causa del pobre, y anhelamos y pedimos su liberación, hoy, que, a pedirla, se levanta el proletariado, el obrerismo mundial. Consígnesenos en el partido cuyos jefes son la Verdad, la Razón y la Justicia. De que pertenecemos a este partido daremos pruebas.

Nuestra misión es decir la verdad, la verdad por encima de todo. Ya trabajamos de darnos verdades... Y

harán muy mal, porque nosotros, para rendir culto a la verdad, hemos de procurar herir lo menos posible a los enemigos de ella.

Tiene; tiene sus inconvenientes el ser franco, sincero, claro. Pero la ignorancia es muy atrevida...

Vaya, pues, haciéndose a la luz, la verdad. Para ello, rogamos a nuestros hermanos en jerarquía social, los del distrito de Castropol, los que van a dar su voto en las próximas elecciones, que se dignen de pasar revista a la historia de nuestra política y a los partidos que la ejercen. Pero enjuiciando, para enjuiciar con buena *sindéresis*, serenamente, desapasionadamente, con altas miras de verdad y de justicia, sin miedo al cacique, ni al tirano, ni al vampiro que vive y se re-



godea con el fruto divino de nuestro santo trabajo. Os estoy aludiendo a vosotros, obreros del campo, de la villa, del mar... Sólo vosotros merecéis mi atención, porque sois los más perjudicados, y porque sois de la Patria, la corriente viva, poderosa, sagrada...

He aquí la historia de referencia. ¿Qué hizo el partido nuevo? El partido nuevo (en el cual hay de todo, bueno y malo, como en todos los partidos, como en toda cosa humana), tuvo, sin embargo, la gran virtud de despertar al partido viejo, que no se dormía precisamente sobre los laureles conquistados porque no había noticia de que haya conquistado ninguno. No se sabía de Castropol en ninguna parte; hoy sueña al lado del nombre de D. Melquiades Alvarez en todo el mundo... Vivíamos en estado salvaje. *El hombre es esencialmente salvaje mientras tienda a simplificar la vida y a prescindir de necesidades artificiales*, ha dicho Ganivet. Nos dominaba la Naturaleza. El hombre, axiomáticamente hablando, no llega a la nobleza, a la civilización, hasta que no se adueñe de sí mismo o sea de la Naturaleza, dejando el instinto, cosa muy terrenal, aplastado bajo la inteligencia, supremo don del cielo... No se sabía de Castropol en ninguna parte. Dijérase que Castropol y su distrito, padeciendo la inercia de la vieja política, sin carreteras, vías férreas, y otras tantas cosas que contribuyen al desarrollo de las industrias y constituyen adelanto, prosperidad, estaba dejado de la mano de España y hasta de la mano de Dios...

¡Pobres gentes, las gentes pobres del occidente de Asturias, condenadas a vivir una vida misérrima, o a emigrar a la aventura, muy lejos..., rompiendo en la flor de la juventud los divinos lazos del amor a la Patria, a la familia, al sér amado!... Y muchos vuelven opulentos. Pero quizá los más mueren allá, lejos de la familia, sepultados en la más horrible miseria...

A estas gentes el ir a Gijón, por ejemplo, les cuesta tanto como a los de Gijón el ir a Madrid. Y estas gentes, que como el resto de España pagan al Estado

sus tributos, ¿por qué no han de disfrutar de los mismos privilegios, a que aquéllos dan ocasión, como el resto de España...?

Lo que se ha hecho con las gentes, con los españoles (digo, me parece que somos españoles) del occidente de Asturias, desde San Esteban de Pravia hasta San Tirso de Abres, es sorprendente y vergonzoso y criminal...

¿Se debía seguir así? No. Había que romper tal estado de cosas. Y el partido nuevo de Castropol vino a eso. «Algunos estadistas han llegado a creer en la Providencia observando la armonía con que en el mundo se producen los hombres necesarios para las cosas.» (Ganivet.)

El partido nuevo, trató, entre otras cosas, de hacer entrar en actividad al viejo, que de viejo tiene la malicia... Y el viejo, a pesar de no estar para prisas, entró en actividad. ¿Con qué ideales? ¿Para beneficiar al obrero, para reivindicar el país o para hacer sólo la oposición y malograr los rendidores propósitos del nuevo? Esperemos a que hablen los hechos, aunque, por ahora, los hechos sólo hablan a favor del partido nuevo, al que se deben la mayor parte de carreteras, fuentes, escuelas y demás modificaciones que se observan en el distrito, de poco tiempo a esta parte.

En el mismo Castropol, cuanto hay de nuevo, (aceras, carreteras, calles, caminos, y plazoletas), se debe a los laboriosos y dignos alcaldes melquiadistas o lorientistas. Y la carretera, muelle o muralla que se quiere hacer para asegurar el pueblo, proyecto e iniciativa es del partido nuevo. Y esta obra, y otras, llevará a cabo si triunfa, que triunfará, pues tiene consigo las cosas necesarias: la Inteligencia, la Bondad, la Belleza, la Voluntad y la Fuerza... Tiene, de D. Melquiades Alvarez, la Inteligencia; de D. Vicente Lorient, la Bondad; de la Juventud, la Belleza, la Voluntad, la Fuerza...

No tiene la malicia... No lo iba tener todo...

Pedro G. Arias

## CHISMECITOS

Ya está otra vez aquí el *elocuente* Navia Osorio; pasea su caída solo, místico, con un aire de tristeza que desconsuela. Ni la protección descarada del Gobierno consigue enardecerlo, la inmensa mayoría de sus amigos huyen de él, algunos, los *buenos*, procuran endulzar su amargura con unas frases de conmiseración, pero el que confió un día en los pucherazos, hace *pucheros* ya y no oye a nadie.

Es una lástima que el heroico marino sufra de tal modo. A nosotros, que somos tibios de corazón nos produce el estado del Sr. Navia Osorio un efecto terrible en el alma. No quisiéramos por nada del mundo que padeciese tamañas amarguras y a fuer de leales amigos, le deseamos que se retire... a sus lares y no nos haga sufrir así.

\*\*

El Sr. Navia Osorio traía un maletín que pesaba mucho.

¿Qué viene aquí?, se preguntaba la gente, ávida de saber qué era aquello. Y en Luarca hubo ya la siguiente discusión:

—Te aseguro que trae *cuartos*.

—Son cartuchos de caza. ¿No ves que viene con Pepito Mohías?

—Pues me dijeron que ese maletín trae cuarenta mil duros.

—¿Ni uno más?

—Ni uno menos.

—Pues que se ande con ojo, porque, vamos, si lo saben, no le dejan llegar a Castropol... le dan el *alto* en el camino.

\*\*

La gente se pregunta porqué corre tan poco el auto del Sr. Navia Osorio; siempre llega detrás y eso que aprieta... Aquí no hay más que esto: o la *gasolina* es mala o el *auto* malo. No sube una pendiente como no sea en primera.

Esos son cuentos, me dijo uno, porque de *primera* lo he visto correr más de una vez, cuando venía de Vegadeo huyendo del enorme triunfo que consiguió allí Melquiades Alvarez.

\*\*

El exdiputado maurista que nunca hizo nada por el distrito ha tenido ahora un triunfo resonante, mejor dicho, dos. Suspendió el Ayuntamiento de Vegadeo y los concejales fueron repuestos inmediatamente; quiso *embarcarlos* en un proceso y como no hay motivo para ello aunque se busque con anteojos de marina,



la cosa no fué más allá que de la buena intención. Veremos si lo de los carteros le sale igual, porque entonces ya no tiene a quien acudir para que le echen las cartas.

Petronio.

## DE AYER A HOY

Cuando yo era niño consideraba sagrado todo papel impreso que leía y todas mis aspiraciones se cifraban en expresar mis ideas por medio de la imprenta.

Me inicié con un cuento que me llevó un par de meses y después todavía tuvo que pulirlo y limarlo Eva Canel para publicarlo en «Kosmos.» Se trataba de un emigrante que después de largos años de ausencia volvía a la patria llamado por su madre enferma, a la que profesaba entrañable cariño. Llega a su casa una noche de las más crudas de invierno; nadie responde a su llamamiento; todo está triste y solitario. La madre había muerto días antes sin el consuelo de ver a su hijo.

Hasta tal punto me identificaba yo con mis personajes que tuve una especie de miedo supersticioso pensando en los puntos de contacto que había entre mi situación y la del héroe del cuento.

Y, en efecto, unos años después, la madre que me sirvió de modelo, la que yo tuve presente al escribir mi cuento, la madre buena, la madre santa, murió con la existencia amargada por la soledad.

Desde entonces no volví a escribir para el público.

Hoy, el hijo que logró, por fin, vencer el destino, vuelve de otras tierras donde su esfuerzo le valió para vivir, a visitar la casa donde nació, las tierras que cultivaron sus padres y a recorrer España, ver sus ciudades, extasiarse ante sus monumentos, los que erigió por manos de sus artistas y los que arrebató en buena lid a razas esforzadas y valientes. Deseando contemplar estas cosas con el ansia febril del hijo que restituido a los brazos de su madre busca con ojos y labios cada una de las facciones adoradas para cubrir-la de lágrimas y besos...

Había prometido a los amigos del CASTROPOL algunas particularidades de Paraguay y resultó este desahogo que la bondad de los lectores habrá de perdonarme en gracia a los momentos de intensa recordación porque atravieso estos días.

Amador García.

Castropol, Mayo de 1919.

## Ramón Trelles

El 26 del corriente salió de Castropol para Gijón, trasladado, este queridísimo amigo nuestro, que hace cerca de 30 años estaba encargado de la estación telegráfica de esta villa.

Sentimos la ausencia de persona que, por todos conceptos, mereció siempre el aprecio de todos, y le deseamos muchas felicidades en aquella industriosa villa.

Con gusto publicamos a continuación la siguiente carta que nos ha remitido momentos antes de marchar:

Sr. Director del CASTROPOL.

Muy Sr. mío: temiendo cometer alguna omisión, que lamentaría, despidiéndome personalmente de mis

queridos amigos, ruego a éstos me dispensen lo haga por la presente, expresándoles mi gratitud y deseando poder servirles en todo cuanto me necesiten y pueda en Gijón, a donde voy trasladado.

Mil gracias, Sr. Director, y sabe se ofrece igualmente su affmo. S. S. q. l. b. l. m.,

R. Trelles.

Castropol 16 de Mayo de 1919.

## DE LA DECENA

Desde Oviedo acompaña a nuestro ilustre jefe D. Melquiades Alvarez, en su viaje de visita a sus amigos de este distrito, el diputado provincial por Luarca-Castropol D. Celso Gómez Argüelles, distinguido amigo nuestro.

También viene con ellos desde Navia, el culto abogado D. Guillermo Bustelo, querido colaborador de este decenario.

Se halla entre nosotros, habiendo tomado posesión de su cargo de telegrafista de la estación de esta villa, nuestro muy apreciable amigo el cultísimo literato D. Isaac Pacheco, colaborador de «El Noroeste» de Gijón y otros importantes periódicos, al que hemos tenido el gusto de saludar.

Reciba nuestra bienvenida.

Profundamente reconocidos a sus paisanos por la cariñosa demostración de aprecio, al recibir a su llegada a su pueblo natal y acompañarlos a la última morada, los restos mortales de su infortunada hija Ana, nos encargan nuestros amigos D. Emiliano Viña y su señora que patenticemos en estas columnas su gratitud sincera, sentimiento que extienden a cuantos de fuera de la villa tomaron parte en aquella demostración de duelo.

El día 26 del corriente se celebrará en nuestra iglesia parroquial, a las diez, el funeral de cabo de año de la Srta. Leonarda Viña, fallecida en esta villa.

Acompañado de su familia, salió para Cabo de Gata; Almería, a donde va destinado, nuestro estimado amigo el teniente de Carabineros D. F. Javier Anta Seoane, a los que deseamos un feliz viaje y grata estancia en aquel punto.

Salió para la Habana la joven de esta villa señorita María Fernández Rochel. Que lleve un feliz viaje.

Tomó posesión de la Sección de Carabineros de esta villa el teniente D. Luis Sanjuan Andreu, quien llegó a Castropol acompañado de su familia y a los que damos la bienvenida.

Igualmente se encargó del puesto de la Guardia civil de Castropol, el cabo del Benemérito Cuerpo don Francisco Rico, quien igualmente llegó con su familia, y al que hemos tenido el gusto de saludar, dándoles también la bienvenida.



## Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2  
RIBADEO—Figueirúa, 60.

## Villar & Compañía, Sucesor

SAN JUAN.—Puerto Rico

CARLOS CONDE, ÚNICO GESTOR

Casa establecida desde el 1878 y dedicada actualmente al ramo de Comisiones y Representaciones de casas europeas y americanas.

Preferente atención a las consignaciones de productos españoles, contando con una larga experiencia en el manejo de dichos artículos y las mayores facilidades para obtener pronta venta de todo producto dentro de las condiciones más favorables del mercado

Agente general en Puerto Rico de las siguientes Compañías de Vapores:

### RED "D" LINE

con servicio quincenal entre New-York, Puerto Rico y puertos Venezuela.

### HERRERA LINE

con servicio entre los puertos de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico.

GUARDIAN ASSURANCE COMPANY Ltd., de Londres contra incendios, y BRITISH & FOREIGN MARINE INSURANCE CO. Ltd., de Liverpool contra riesgos marítimos.

Gustosamente se suministrarán informes de mercado a las casas de comercio que los soliciten.

## REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son **infalibles** las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que **un solo enfermo de anemia** dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, botica de Sanjurjo. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, boticas de Vega y M. Fernández. En Ribadeo, botica de Alonso.

### PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA AL «CASTROPOL»

En la República Argentina y Uruguay, casa de D. Miguel García Presno, Paseo de Julio 160, Buenos Aires.

En Chile, D. José Benito Alvarez, Oficina San Antonio, Zapiga.

En Puebla, México, D. Manuel M. Sanjurjo, 9 de San Ignacio Zaragoza 12, Apartado Postal 24.

En Cuba, D. José Antonio García, Amargura, 13, Habana.

# Imprenta del CASTROPOL

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo

*Esmeradas impresiones*

*Anuncios a precios económicos*

LOS PEDIDOS:

Sr. Administrador del "Castropol"